

La Lectura Popular

PUBLICACIÓN QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS

LOS DOS PESCADORES (CUENTO)

Apenas había el rubicundo Apolo tendido por la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos cabellos, como decía Cervantes, cuando entreabriéndose el portoncillo de las celestiales mansiones, salió San Pedro cargado de redes, y caminando con una velocidad que ya la quisieramos nosotros para nuestros más perfeccionados vehículos, llegó atravesando sendas y veredas desconocidas de los míseros mortales á las orillas del caudaloso río del mundo.

En sus aguas comenzó á tender las redes que bien pronto sacó repletas de pececillos de brillantes y variados colores. El venerable rostro del simpático pescador revelaba la alegría que experimentaba su tiernísimo corazón al contemplar aquella muchedumbre de peces, que eran almas redimidas con la sangre de Cristo.

Los pájaros desde las altas copas de los árboles entonaban un himno al Creador. El espectáculo era sublime.

* *

Poco tiempo hacía que Pedro hallábase entregado á su nobilísima labor, cuando de entre unos jarales próximos salió un extraño personaje provisto de todos los enseres de los pescadores de caña; situóse en la parte de arriba próximo al lugar que Pedro ocupaba, y se dispuso al parecer á disputarle la pesca.

Sentóse Satanás (que tal era el nuevo pescador) en cuclillas sobre unas ramas secas para no lastimarse sus callosas posaderas, sacó de un medio cráneo descarnado de avaro, que á guisa de calabazón llevaba pendiente de la cintura, una pilitra de carne de mala hembra, hízola trozos con sus aceradas uñas, clavó uno en la punta del agudo anzuelo de oro que pendía del hilo de su caña, y echándolo al agua esperó á que se clavaran en él las almas de los lascivos y de los avaros.

—¿Traes licencia de pesca?—Preguntó Pedro al recién venido.—Me la permite el dueño y Señor de ríos y mares, contestó este.

Trascurrió gran espacio de tiempo y

mientras Pedro sacaba una y otra vez llenas sus redes, nuestro hombre (digo nuestro diablo) que no había conseguido matar un miserable pececillo, notó que un objeto pesado se había enganchado en el anzuelo de su caña: tiró de ella con presteza pero ¡oh desencanto! el objeto era



un zapato viejo arrastrado por la corriente. Satanás echó un terno que hizo temblar ambas orillas y que obligó á Pedro á santiguarse con presteza.

Cebado perfectamente el anzuelo volvió Satanás á arrojarlo al agua y á poco sintió que de nuevo movían su caña. Esta vez era un pez voluminoso el que se había clavado, pero antes de que pudiese sacarlo á la orilla se le fué la presa. ¡Qué lastimal exclamó, era un avaro que tendría sus dos libras.

—Milagro de la divina gracia, dijo Pedro para sí, pues es raro el arrepentimiento en esta clase de peces.

Aburrióse Satanás de tan inútil mete y saca, tiró la caña en mitad del río y sacando una especie de volantín con siete hilos, puso en ellos el cebo de los siete pecados capitales y arrojándolos al agua se dispuso á esperar mejor resultado de estos nuevos aparejos.

Trascurrió una hora. Satanás no notó más picazos que los de unos mosquitos del tamaño de avellanas que abundaban

en la orilla de aquel río y que parándosele en las orejas le pusieron en un horrible estado de excitación nerviosa.

Quedóse un rato pensativo. De pronto se dió un golpe entre cuerno y cuerno y ahulló un *heureka*. El astuto pescador había averiguado la causa de su mala suerte.

La transparencia y diafanidad de las aguas permitía á los pececillos ver la repugnante figura del pescador y las malas artes que les tendía; por eso huyendo del sitio que este ocupaba iban al que estaba Pedro y caían en sus redes.

Arrancó Lucifer una caña de la orilla y comenzó con ella á remover el cieno del fondo del río.

Inmediatamente empezaron las cristalinas aguas á tomar un color plomizo primero y negro después y á despedir de sí tan repugnante pestilencia, que Lucifer á pesar de estar acostumbrado á las sulfurosas emanaciones de su infernal palacio, se vió obligado á taparse las narices con la punta del rabo.

Acababa de hacer Satanás con la caña exactamente lo que hacen con la pluma los escritores impios y pornográficos. Obscurecer la verdad, sacar el cieno á la superficie y engañar á los incautos.

En cuanto se enturbiaron las aguas, Satanás comenzó á sacar unas truchas que parecían zapatillas morunas. En cambio San Pedro que como hemos dicho tenía sus redes tendidas hacia la parte de abajo, al ver aquellas oleadas de cieno que venían á manchar su blancura, dióse cuenta de todo lo ocurrido, se apresuró á recogerlas y con una velocidad propia de su santo celo por la gloria de Dios y la salvación de las almas, subió el camino del cielo y se prosternó ante la Divina Presencia.

—¿Qué traes Pedro, le dijo el Señor, con esa cara de tristeza y pesadumbre tan impropia de estas mansiones de alegrías y contento?—Señor, dijo el apostol, si no tuviera tanta seguridad en tus palabras, creería que las puertas del infierno tenían mas fuerza que tu promesa. Y le contó la historia de lo ocurrido.

—No temas Pedro, le contestó el Señor, yo te prometo que en adelante

tenderás las redes en la parte de arriba y el Espiritu de las tinieblas echará las suyas en la de abajo y de este modo solo serán víctimas de sus azechanzas, las almas que abandonando voluntariamente las transparentes aguas de las verdades eternas y despreciando las suaves redes de mis preceptos, se dejen arrastrar por la corriente del mundo y vayan á pacer en las cenagosas ondas del vicio y del error.

Y desde entonces los dos
Sin cesar están pescando,
San Pedro en las aguas claras
Y Satanás en el fango.

J. CLAVARANA

SUETOS Y VARIEDADES

Fuerza y materia

Es esta hoy una frase con la cual determinados elementos quieren sintetizar cuanto puede existir en el mundo de la psicología.

Dios es una patraña, dicen; el alma una mentira; todo es fuerza y materia.

Por fortuna nuestra, la patraña y la mentira está en ellos.

Fuerza y materia son dos agentes; pasivo el uno, activo el otro; pero por mucho que se expresen falta el elemento director, el alma, en una palabra.

Poniéndonos en el terreno de las comparaciones vulgares, haremos una de estas, para mayor claridad y demostración del absurdo materialista.

Tomemos un piano: es pura materia, cuerdas de alambres; madera, marfil ó hueso para las teclas, esto es lo que forma el instrumento músico.

Cojamos á un mozo de cordel, zafio, ignorante y digámosle que toque en el piano.

El mozo de cordel será la fuerza del instrumento; saldrán sonidos sin expresión, sin sentimiento, que nada dirán al artista, ni tampoco á nadie.

Esta fuerza y materia no alcanzará ningún resultado armónico.

Sustituyamos al mozo de cordel por un hábil artista y entonces el piano lanzará raudales de armonías, tendrá alma, al mismo tiempo que existirá ¡y quién lo duda! fuerza y materia.

La materia, el piano; la fuerza, las manos del ejecutante; su alma, la inspiración, el conocimiento músico.

Así ocurre en el hombre: fuerza y materia la hay en todas partes; es más, están siempre íntimamente unidas; en cambio

el alma, no pueden poseerla más que los seres hechos á semejanza de Dios.

Imaginarse que el pensamiento, la razón, el libre albedrío, pueden ser resultado de las combinaciones de la química, es pensar en un absurdo, en un disparate, lo mismo que imaginarse en que es un producto de las vibraciones cerebrales.

Claro es que el organismo cerebral humano es el más perfecto de todos; pero nos demuestra que también el Artífice supremo ha querido que así sea su obra para albergar en ella á ese género grande y divino que se llama el alma.

C. C.

LA LIBERTAD DE VESTIR

En tiempos del liberal Carlos III, su ministro Esquilache prohibió al pueblo el uso de la capa y el sombrero de alas anchas. Ahora en los de la liberalísima República francesa, un diputado pide á la Cámara vote una ley prohibiendo al clero el uso de los trages sacerdotales.

Es decir que si seguimos liberalizándonos, el día menos pensado se nos obligará á adoptar el figurin que publique la Gaceta.

Aunque como tarde algo la tal ley, ya no nos coge, porque al pueblo soberano dentro de poco no le queda más indumentaria posible que el traje primitivo y natural.

AMIGOS DEL PUEBLO

»Por iniciativa del sacerdote D. Francisco Albalat se está construyendo en Caudete (Albacete) un barrio obrero compuesto de 500 casas: 400 serán para jornaleros, y 100 para pobres de solemnidad.

Los primeros pagarán, en concepto de alquiler, 75 pesetas anuales, y á los segundos se les facilitará gratis la habitación, la comida, el vestido y la asistencia médica, procurando que se lo ganen en un taller establecido al efecto.

»El proyecto es muy hermoso, pues además de las casas, de las que hay ya 85 terminadas, construirán una iglesia, escuelas, comedor de caridad, tienda-asilo y taller para los pobres.

»Los ingresos que se obtengan por alquileres y donativos se destinarán á sufragar los gastos de la obra, cuya dirección está encomendada á las hermanas de la Caridad.

»El barrio está puesto bajo la protección de San Francisco de Asís, cuyo nombre lleva.»

EL RICO HAMBRIENTO

¡Qué rico era D. Ramón!
¡Qué de envidias suscitaba
En el pueblo en que vivía,
Esto es, en que vegetaba!

¡Qué de cosas comerá!
¡Qué de exquisitos manjares!
Pollos, ostras, calamares;
Cuando de bueno se da
En la tierra y en los mares.

Y el bueno de D. Ramón,
Envidiado ricachón,
Tal estómago tenía,
Que ¡zas! en cuan comía
Pescaba una indigestión.

Y viendo de sus criados
El estómago y el diente,
Con los ojos arrasados
En llanto y con voz doliente,
Solía exclamar: ¡Dínerol
Decid para que lo quiero,
Si no puedo digerir,
Y sé que me he de morir
De hambre, como un pordiosero!

M. L.

Gobierno Católico y Gobierno Masónico

Ofrecemos á nuestros lectores un pequeño cuadro comparativo del precio de muchos artículos en Francia y en Bélgica, gobernadas, la primera por un gobierno sectario y fracmasón y la segunda por un gobierno católico.

He aquí el cuadro:

En París, el petróleo cuesta 60 céntimos el litro.

En Bruselas, el petróleo cuesta 10 céntimos el litro.

En París, los fósforos cuestan 10 céntimos la caja con 60 fósforos.

En Bruselas, los fósforos cuestan 10 céntimos las 10 cajas con 600 fósforos.

En París, el cartón cuesta 50 francos los 1.000 kilos.

En Bruselas, el carton cuesta 20 francos los 1.000 kilos

En París y en toda Francia, el sello de saldo es de 10 céntimos.

En Bruselas ni en Bélgica no se conoce lo que es este sello.

En París y en Francia, el café cuesta 3 francos la libra.

En Bélgica el mejor café cuesta 1 franco y 50 la libra.

En Francia el tabaco cuesta 12 francos la libra.

En Bélgica, el tabaco cuesta 3 francos el kilo



En Francia, el franqueo de una carta de 15 gramós es de 20 céntimos.

En Bélgica, la misma carta de 15 gramós cuesta 15 céntimos.

Y así se podría continuar sin término la comparación entre los dos gobiernos, uno manejado por hombres de conciencia y verdaderos amigos del pueblo, como son los que gobiernan á Bélgica, y otro compuesto por sectarios sin conciencia, que sólo aspiran á satisfacer sus apetitos á costa del pobre pueblo.

CHI-HOAM-TI

Cuétese que el Emperador Chi-hoam-ti, cuarto de la cuarta dinastía de los Ta-tsin era tan manirroto, que estuvo á punto de arruinar todo el Celeste Imperio. Afeáronle sus prodigalidades, alegándole el distinto proceder de sus antecesores en el Imperio, como constaba en las historias.

—¡A qué me vienen ustedes con historias!—exclamó la amarilla Majestad poniéndose verde de coraje—¡Historias á mil jota que te pego! Que se quemén inmediatamente todas las historias que existan en todos los archivos y bibliotecas del imperio.

Y así se hizo.

Cuanto le convendría á nuestros gobiernos liberales hacer otro tanto.

Aunque solo fuera por el capítulo que trata de la pérdida de nuestras colonias.

INTERMEDIO

LIBERALISMO SIN TASA

Entre las grandes conquistas que España tiene que agradecer al liberalismo, sobre malo, inducto, de los progresistas y los moderados, progenitores naturales de todos los partidos, grupos, fracciones y pandillas que figuran en la derecha y en la izquierda de la familia liberal una de las más notables es la supresión de la tasa.

La tasa era el precio determinado y cierto que ponía la justicia á las mercaderías, especialmente á los mantenimientos, para que no se pudiesen vender á más que el que se fijaba. El pan, el vino, la carne, el carbón, en suma, lo que ahora se llaman artículos de primere necesidad, se vendían al precio señalado por los alcaldes, oído el dictamen de las juntas de subsistencias, que lo daban después de informarse del coste de los productos alimenticios y de todos los gastos que originaban hasta llegar á manos del consumidor, más la ganancia lícita que debía sacar el industrial.

Pero la tasa, que era justa, se compaginaba mal con el liberalismo, que no es la libertad, sino el abuso de la libertad, y en nombre del liberalismo se suprimió, para que todo pudiera contratarse libremente. Y de la libertad de contratación, como de todas las libertades liberales, lo que ha resultado es una gran tiranía; la tiranía, inconcebible si no se viese y no se tocase de que el pueblo, á quien el liberalismo hace soberano, se queda sin pan, sin carne y sin vino siempre que ciertos industriales se confabulan para obtener del vino, la carne y el pan las ganancias que se les antojan. Y como tampoco se pone límite al número de industriales que comercian con esos géneros, unos á otros se perjudican y cada vez necesitan vender más caro para que el negocio les rinda utilidad.

En la democrática y revolucionaria Italia la tasa se conserva; se conserva la tasa en la republicana y revolucionaria Francia; en otras naciones se conserva también: en ellas, como en todas partes, el liberalismo corrompe los corazones, pero no ha pervertido enteramente los entendimientos; más, entre nosotros, el entendimiento y el corazón padecen por igual los efectos del liberalismo, y ni siquiera nos defendemos de él cuando nos deja sin pan. Y nos sacarán ventaja los demás países en otras cosas; pero lo que es en punto á libertad liberal, ninguno se nos pone por delante.

¿Se quería liberalismo? Pues ya le tenemos, ¿Qué mayor liberalismo que el liberalismo sin tasa?

CANTARES

A tus hijos no muestres
Rostro severo,
Que el amor se conquista
Con el afecto;
Y ya ganado,
Lograras corregirlos
Sin espantarlos.

Espera de tus hijos
Cuando seas viejo
Lo mismo que á tus padres
Les hayas hecho,
Porque esta deuda,
Los hijos dejan siempre
Bien satisfecha.

A CONFESION DE PARTE...

Le Temps, de París, ha consultado la opinión de los contemporáneos más «ilustres (esta frase es ajena) sobre lo que será el siglo XX en las distintas manifestaciones de la vida.

A Victoriano Sardou, que es uno de los preguntados, se le pidió referencias sobre lo que será el teatro en dicho siglo, y respondió sencillamente:

ORIHUELA

—Ignoro lo que será el teatro en el porvenir, pero estoy seguro de que no puede ser más indecente é inmoral que el actual.

A lo cual hubiera podido añadir lo del abogado del cuento, á la vista del cliente bailando en la horca:

—A ese lo defendí yo.

Historia de cuatro moscas y de muchos comerciantes

Había una vez cuatro pacíficas moscas que determinaron, para saciar su hambre, comer.

¡Qué cosa más natural!

La primera se arrojó sobre un magnífico salchichón que le pareció exquisito, pero el pobre artrópodo murió víctima de una inflamación intestinal.

El salchichón estaba adulterado con anilina.

La segunda mosca se atracó de harina y murió á la vez de una contracción del estómago.

La harina estaba mezclada con espato.

La tercera mosca bebió con avidez una leche muy blanca, que le pareció sabrosísima; mas la tal leche le produjo un espantoso cólico que la llevó en pocos momentos á la muerte.

Aquella leche estaba compuesta con substancias minerales.

La cuarta mosca filosofó y dijo para sí:

—Morir de un modo ú otro, habiendo de morir, es indiferente.

Y fué á posarse, resuelta sobre un cuadro de papel destinado á envenenar los seres de su especie.

Chupó una vez y otra...

¡Y nada!

No se murió como sus compañeras.

El papel de exterminio de las moscas también estaba adulterado.

PROYECTO DE LEY INCOMPLETO

La Sociedad del libre pensamiento de Nimes encargó por aquella circunscripción que presentase á la Cámara un proyecto de ley concebido en estos términos:

«Se prohíbe, desde esta fecha, á los representantes de todos los cultos conocidos, que bauticen á ningún niño hasta los diez y ocho años de edad.»

Este proyecto de ley está, indudablemente, incompleto, y debería añadirse

«Ningun niño irá á la escuela hasta que cumplidos los diez y ocho años, decida si quiere ó no asistir á ella, eligiendo la que más le agrade.»

DEFINICIONES DE PRIMER ORDEN.

Amigos—Relojes de sol, que sólo se ven durante el buen tiempo.

Amabilidad—Tabla de salvación de muchos hipócritas.

Dote—Pasaporte para el Registro.

Egoísta—Ente que tiene el corazón en la cabeza.

Ignorante—Ciego que depende del lazarrillo que le guía.

Ingratitud—Yedra que mata al árbol que la sostiene.

Vanidad—Gloria de las almas pequeñas.

OBSCURANTISMO

En su última sesión la Academia de Inscripciones y Bellas Letras de París ha adjudicado el premio de Stanislas Julien: cuyo valor es de 1500 francos, á una importante obra en 12 volúmenes escrita por un jesuita, misionero en Tchelli. Esta obra monumental lleva el modesto título de «Rudimentos para hablar el chino»

El periódico francés de donde tomamos esta noticia añade:

Rindiendo homenaje á un misionero, la sabia academia se ha puesto muy por encima de las miserables pasiones anticlericales de la chusma, dando una prueba más de que nuestros misioneros, tan calumniados por la prensa sectaria y tan perseguidos en su madre patria saben honrar á esta con servicios brillantes.

Esto, evidentemente, no impedirá que los periódicos liberales repitan mañana, como ayer y como siempre, que los frailes son gente ignorante y los propagadores de un atrasado obscurantismo.

Clavarana y la prensa

Una pérdida sensibilísima, casi irreparable, affige estos días á la Causa católico-patria de las Españas: DON ADOLFO CLAVARANA Y GARRIGA ha muerto.

Pero una ganancia, á los ojos del alma cristiana grandísima, ha enriquecido á la misma Causa: DON ADOLFO CLAVARANA Y GARRIGA ha fallecido en el ósculo del Señor; durmióse entre los hombres para despertar entre los ángeles; creemos fundadamente que en el cielo está rogando al Altísimo por esta pobre España.

Lo que al corazón llena de dolor, al

espíritu consuela: tenemos en el cielo un nuevo abogado.... Por lo primero damos á su atribulada familia un pésame tan sentido como ella puede suponer de nosotros; por lo segundo... la consideramos dichosa: en el cielo tiene un alma que en presencia del Altísimo late por ella.

¿A qué hacer la apología del ilustre finado? Casi todos nuestros lectores lo son también de LA LECTURA POPULAR. Ya saben, pues, quien fué Clavarana. A nuestro juicio, ha sido el primer apolo-gista de la gran Causa Católico-patria en nuestra época.

Ayer nos faltó el hijo; hoy nos falta el padre... Han dejado dos vacíos que nadie llenará, si ellos mismos no los llenan desde el cielo.

Nos honrábamos, señaladamente el P. Corbató, con la franca amistad del Sr. Clavarana. Esto indicará á nuestros lectores cuán sensible ha sido la pérdida para nosotros, humanamente hablando.

R. I. P.

La Señal de la Victoria.—Valencia.

D. ADOLFO CLAVARANA

A las cinco de la mañana de ayer falleció en Orihuela D. Adolfo Clavarana, director de LA LECTURA POPULAR.

Con la muerte del Sr. Clavarana pierde la prensa católica á uno de sus más esforzados adalides, y desde luego al más popular de sus escritores.

El Sr. Clavarana deja una colección notabilísima de lecturas recreativas y populares.

Descanse en la paz del Señor el finado, y al dar á su afligida familia el pésame por la desgracia irreparable que acaba de experimentar, pedimos á nuestros lectores que eleven al Cielo sus plegarias por el descanso eterno del alma del benemérito escritor.—«El Correo Español», Madrid.

BIBLIOGRAFIA

NOVENA DE SANTA ZITA, por el P. Francisco de Paula Martí, de la compañía de Jesús, 2ª edición

Muchas eran las personas que para honrar á Santa Zita, Patrona de las sirvientas y criadas, deseaban hacerle una Novena, sin que les fuese dado cumplir su piadoso deseo ora por la dificultad de hallarla, ora por parecerles deficiente la que se les ofrecía á las manos. Obviar esa dificultad es lo que ha intentado el autor, procurando por una parte que fuese algo extensa, y por otra unir á la devoción la mayor amenidad posible. A este fin distribuyó entre los días de la Novena las nueve virtudes principales en que descolló la Santa y en cuyo ejercicio se han señaladamente de esmerar las jóvenes sirvientas. *Resumen de cada virtud algunas sentencias*

de los Santos Padres, despues algunos rasgos de la vida admirable de esta Santa concluyéndose cada día con un ejemplo particular de la misma virtud para que más hondamente se grabe en la memoria de las personas que se dieren á este piadoso ejercicio.

¡Ojalá sean muchas las personas que se sientan movidas á dar á conocer y difundir la devoción de esta esclarecida Santa, que supo desde su humilde estado de sirvienta llegar á las cumbres de la más alta santidad y sublime perfección!

Precio 0,25 ptas. Pídase á D. José Armentol, Librería Tarragona. Sr. Isuar. Tablas Viejas 3, Tortosa.

LECTURAS POPULARES

Cuentos, artículos y diálogos originales de D. Adolfo Clavarana.

Precio 1 peseta cada uno franco de porte.

Tomando doce ejemplares se regalará uno.

No se responde de los paquetes no certificados ni se servirán los pedidos que no venga acompañado de su importe.

INDULGENCIAS AUTÉNTICAS Y SU CALENDARIO por el R. P. Santiago López de Rego, S. J. Tomadas de la «Raccolta» oficial, del R. P. Beringer, S. J. y otros documentos declarados auténticos por la Sagrada Congregación de Indulgencias.

Tomo segundo.—1905.

Pídase á las principales librerías ó al impresor Francisco Salido, Plateros, 16 y 17.—Jerez de la Frontera, (Cadiz) quien los remitirá francos de porte,

Los dos tomos: en rústica 8 ptas. Idem en tela 10.

LA LECTURA POPULAR

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. » manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DIRECTA

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Una accion	4 pesetas mensuales
Media id.	2. » »
Un cuarto id.	1. » »
Un octavo id.	0'50 » »

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por accion mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Gracia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripcion en Madrid en la administracion de La Semana Católica, Páe 6, principal.